



*Devocionario para
Cuaresma 2025*

En Español



Miércoles de Cenizas
5 de marzo de 2025
Isaías 58:1-12

De las cenizas

Llevo un tiempo investigando y aprendiendo cómo mantener un compostero: Recojo las hojas y flores caídas de un árbol en mi patio, las voy guardando, alternando capas de desechos de los vegetales frescos, café, cascarones de huevo con lo seco. Me parece tan espléndido que, lo que por tantos años consideraba basura, ahora pueda verlo como un tesoro en proceso de transformación. La humedad, el calor natural de la composta y los pequeños organismos naturales van descomponiendo todo, creando en el proceso un poderoso fertilizante natural que nutre la tierra donde está, las plantas que crecen en ella y los alimentos que finalmente me nutrirán a mí y a mi familia.

La manera en cómo hemos destruido la Tierra, despreciado los procesos naturales que nos dan vida es el pecado que por generaciones tendremos que trabajar por recuperar. Hemos renegado y olvidado las sabidurías ancestrales que sostuvieron la vida y toda la Creación. En este tiempo, en que la apariencia, la comodidad y el consumismo desmedido nos envenenan, olvidamos que somos polvo y al polvo volveremos. La vida, como la muerte, son partes naturales, diseñadas para mantenernos unidos en un todo. ¡Somos composta!

Nos toca la tarea de *reconstruir las ruinas antiguas y reforzar los cimientos antiguos*, comenzando con nuestros hábitos diarios, las costumbres, valores y principios familiares que pasan de generación en generación. Como la composta que nutre, las cenizas que forman la tierra, lo que hoy legamos a las nuevas generaciones, permanece.

Oración: Padre Eterno, Madre Creadora y Todo Poderosa Roca de salvación, hoy gritamos pidiendo tu ayuda, pidiendo aguas puras, tierras fértiles, alimentos nutrientes. Ayúdanos y guíanos a reconstruir los valores, lo que hemos destrozado con nuestra avaricia, a recuperar las sabidurías que hemos cambiado por comodidad. Lo suplicamos por Jesucristo. Amén.

Rvda. Dra. Wilma A. Quiñonez Cubero
Iglesia Presbiteriana en Arecibo

Primer Domingo en Cuaresma
9 de marzo de 2025
Lucas 4:1-13

Si nos dejamos llevar por los titulares noticiosos en cualquier día, parecería que cada vez estamos peor: la violencia, la apatía, la desigualdad, la injusticia, se hacen presentes con mucha frecuencia. Y nos preguntamos: ¿por qué no podemos vivir en armonía todos los seres? Quizás si Adán y Eva no hubieran cedido a la tentación, otra fuera nuestra historia. Por la gracia divina, nuestro gran Maestro Jesús, rectificó todo lo necesario para devolvernos a nuestro origen: una vida en paz y armonía con **TODO** lo que nos rodea.

Al haber sido creados a la imagen y semejanza de Dios, tenemos la capacidad de responder a la tentación como lo hizo Jesús: alejándonos del individualismo y escogiendo lo que es bueno para todas las partes.

Por muchos siglos, los seres humanos hemos cedido a la tentación de enfocarnos en lo que resulta beneficioso, cómodo o ventajoso para nuestra especie menospreciando, desvalorando y abusando del resto de los seres en la creación. Hemos desviado nuestras capacidades hacia la destrucción, la opresión, la manipulación y el abuso, en lugar de utilizarlas para la construcción, la solidaridad, la armonía y la justicia.

En esta temporada de Cuaresma, haz un alto y deja que el Espíritu Santo devuelva tu ser a la sintonía con el resto de los seres en la creación. Somos capaces de seguir el ejemplo de Jesús y caminar hacia la armonía resistiendo la tentación.

Oración: Creador y Sustentador de la vida, nos diste una encomienda que hemos fallado en cumplir. Gracias por Tu misericordia y tu perdón. Continúa dirigiéndonos hacia Ti. En tu nombre oramos, Amén

Gloria D. Lozada De Jesús
Iglesia Presbiteriana en Bayamón

Segundo Domingo en Cuaresma
16 de marzo de 2025
Lucas 13:31-35

Martin Luther King, Jr dijo una vez:

“Si supiera que el mundo se acaba mañana, yo hoy, todavía, sembraría un árbol”.

El profeta Jeremías (capítulo 32), también, desde la cárcel y siguiendo el llamado de Dios, acepta comprar un terreno en la tierra de Judá, cuando la invasión del imperio babilónico era inminente y pareciera que todo se iba a perder.

Jesús, Martin Luther King y Jeremias, apuntan a que los problemas del presente, no son el fin para la justicia de Dios, ni el presente escapa su mirada. El futuro le pertenece y su amor es eterno, pero también depende de nuestras acciones.

Cuando sentimos desmayar y la injusticia azota la puerta de nuestras casas, Dios nos manda a hacer lo inexplicable: sembrar, amar, sanar, cuidar y declarar su amor eterno, aún a los opresores.

“—Vayan y díganle a ese zorro: “Mira, hoy y mañana seguiré expulsando demonios y sanando a la gente. Al tercer día terminaré lo que debo hacer”. (Lucas 13:32)

Esperar y trabajar por lo que aún no veremos, no es dejar de amar nuestro presente. Es reconocer la importancia de caminar con Dios, para que la vida pueda continuar aún después de nosotros y confiar que con Dios, nada es imposible.

Aún cuando el cambio climático hoy pareciera poner en peligro todo lo que amamos, y a veces nos preguntáramos, ¿De qué vale la pena hacer el bien si al final el problema es más grande que la acción de una persona?

La esperanza de Jesús no estaba en el destino de sus actos, sino en el plan que Dios tiene para su Creación.

¡No hay mayor bendición que amar la Tierra con Dios!

Oración: Dios de amor eterno, no permitas que el sufrimiento presente opaque nuestra vista de la maravilla de tu Creación y del poder de tu amor sobre tu Creación. Ayúdanos a valorar nuestra vida, de manera que actuemos como criaturas de tu Pueblo. Protégenos y guíanos hacia los senderos de Paz, siguiendo los ejemplos de tu hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Rvda. Neddy Astudillo Mazuera
Tropical Florida

Tercer Domingo en Cuaresma
23 de marzo de 2025
Isaías 55:1

¡Es todo gratis!

El 8 de agosto de 2020, desde nuestra iglesia en Santurce, Puerto Rico, se distribuyeron 700 cajas de alimentos. Gracias a un esfuerzo conjunto de varias organizaciones, USDA Food Box Program, hizo llegar aquella valiosa provisión a una comunidad pobre y abatida por la pandemia. En aquel día, las palabras del profeta se podían escuchar desde lejos: Vengan, ¡es todo gratis! La voz se regó de manera tal que en menos de tres horas ya no quedaba nada.

Las cajas de alimentos incluían, además de los productos no perecederos, carne y frutos de la tierra. La pandemia, los huracanes y otras situaciones inesperadas ponen de manifiesto nuestra vulnerabilidad isleña. Depender de cuanto llega desde el extranjero nos pone en un riesgo mayor. Uno de los pilares de la seguridad alimentaria es la disponibilidad de alimentos y la agricultura está directamente vinculada con ella. ¿Siembras? ¿Produces en tu casa o vecindario hortalizas, frutas, granos o legumbres que puedas consumir y compartir? La tierra también emite su pregón: ¡Es todo gratis! Está disponible para nuestro beneficio. Es tan generosa que con pocas atenciones reverdece e invita.

En nuestra comunidad de fe tenemos un sencillo huerto donde se han sembrado gandules, piñas, papayas, guineos y plátanos. En adición iniciamos un jardín de plantas ornamentales y florales, aun cuando el espacio verde es limitado, todo ha echado raíces y crecido.

¡Motívate y Siembra! Un poco de esfuerzo genera satisfacciones y beneficios personales y para la tierra. Nuestros pequeños esfuerzos ayudan a combatir las emisiones de CO₂, a canalizar ansiedades, a embellecer el entorno y a descubrir el valor de formar parte de los esfuerzos para el cuidado de la creación.

Rvda. Arelis Cardona-Pastora
Iglesia Presbiteriana Rvdo. Ramón Olivo Robles en Monteflores
San Juan, PR

Cuarto Domingo en Cuaresma
30 de marzo de 2025
2 Corinthians 5:16-21

Una nueva creación. Dios, haciendo algo nuevo. Una y otra vez en la Biblia, hay palabras acerca de algo nuevo que está surgiendo. Jesús habla acerca del Reino de Dios, y enfatiza que es el cumplimiento de la Ley que había sido dada en un tiempo anterior. La nueva cosa de Dios, el Reino de Dios, es completamente consistente con lo que Dios siempre ha sido, aunque puede que no parezca lo mismo.

El fruto es el cumplimiento de la semilla, pero no parece lo mismo. Y somos parte de este nuevo “llegar a ser”, este nuevo proceso, que Dios está haciendo continuamente. Somos parte de la nueva creación, esta obra continua de Dios en el mundo.

David Orr escribe que “la esperanza es un verbo con las mangas arremangadas”. En estos tiempos, cuando el mundo está plagado de división y conflicto, que se nos confíe la obra de la reconciliación es una obra santa, ya sea que la obra que emprendamos sea reconciliarnos con otras personas o reconciliarnos con la tierra en el pequeño rincón donde vivimos. Tal vez estemos eliminando plantas exóticas y reemplazándolas con plantas nativas; esa es la obra de la reconciliación: restaurar la armonía. Es un buen trabajo. Tal vez estemos trabajando para construir relaciones con nuestros vecinos que exhibieron carteles en sus jardines diferentes a los que nosotros exhibimos durante las elecciones. Esto también es un buen trabajo.

Oración: Dios Creador, renuévanos cada día con una esperanza continua en esta obra santa de creación y reconciliación. Amén.

Rev. Dr. Susan Gilbert Zencka
Mountain Laurel Presbytery.
Allentown, PA
(Traducido del devocional en Inglés)

Quinto domingo de Cuaresma
6 de abril de 2025
Isaías 43: 16-21

Dios nos da esperanza y nuestra fe nos convoca a actuar con sabiduría y amor hacia todas las formas de vida incluyendo el entorno natural, sin embargo vemos diariamente el uso abusivo de la creación lo que tiene un gran costo ecológico por ejemplo: el cambio climático nos afecta a todos porque es causado principalmente por actividades humanas no obstante, sus impactos no se distribuyen de manera equitativa. La Biblia nos habla de la responsabilidad hacia la tierra y sus recursos naturales incluyendo el agua, aún así el daño climático es causado por no administrar correctamente la tierra de Dios y sus frutos y nuestros recursos se van agotando paulatinamente con el paso del tiempo.

Cuaresma nos invita a meditar y a orar implorando a nuestro Dios que otra vez abra caminos en el desierto y también abra permanentemente ríos para paliar la sequía en el mundo.

Oración: Señor, ilumínanos para conocer y ver lo nuevo que estás haciendo en beneficio de tu creación. Amén

Acción: Perseverar en la búsqueda y en la aplicación de nuevas medidas necesarias para el cuidado de la creación.

María Robles Carvajal
Iglesia Evangélica Presbiteriana de Chigüinto
Chile

Domingo de Ramos
13 de abril de 2025
Lucas 19: 28-40

Un colega me contó que cuando servía en una iglesia en el suroeste de los Estados Unidos, no tenían que pedir hojas de palma para el Domingo de Ramos, sólo recogían algunas de los jardines que rodeaban el edificio de la iglesia. Esto fue una revelación para mí, ya que, como alguien que creció y aún vive en el rincón opuesto del país, ¡tenemos suerte si los azafranes comienzan a asomar valientemente de la tierra para la Semana Santa!

La versión de Lucas de la entrada de Jesús en Jerusalén también se basa en este principio de usar lo que tienes a mano para alabar a Dios o para prepararte para Jesús: un burro, ropa para tender en el camino, tu propia voz y, en otras versiones de este pasaje, palmas.

¿Qué tienes “a mano” o disponible este Domingo de Ramos, que no necesites ir a la tienda o pedir en línea? ¿Qué hay en la naturaleza que te rodea, qué hay en tu corazón? Eso es suficiente para alabar a Dios y prepararte para Jesús.

A veces, las cosas de la vida cotidiana son las que menos notamos. A menudo pienso que sucede lo mismo con la Creación. Siempre está ahí y, sin embargo, la pasamos por alto con tanta facilidad. Pero cuando está desapareciendo o ya ha desaparecido, o cuando está furiosa en una tormenta, o es algo que podemos presumir a través de las redes sociales, entonces prestamos atención. Hay hermosos regalos de la Creación a tu alrededor en este momento que pueden ayudarte a alabar a Dios o a prepararte para Jesús. Te animo a que los notes esta Semana Santa e incluso permitas que las piedras clamen.

Oración: Dios de las hojas de palma, la ropa, las multitudes, los burros y las piedras, ayúdame a notar el regalo sagrado de la Creación y cómo es la clave para conectar contigo. Amén.

Rev. Dr. Shannan Vance-Ocampo
General Presbyter
Presbytery of Southern New England
(Traducido del devocional en Inglés)

Jueves Santo
17 de abril de 2025
Juan 13: 1-7, 31b - 35

Hay días en la Semana Santa que honramos en su tiempo: Domingo de Ramos, Viernes Santo, Domingo de Pascua/Resurrección. Los esperamos con gran anticipación y esperanza. Sin embargo, tienden a ir y venir, se celebran y luego se vuelven a guardar hasta el próximo año. Puede haber una referencia pasajera en los sermones o estudios bíblicos, pero parecen quedar en segundo plano en nuestra vida diaria con Cristo.

Tal vez uno de los eventos menos comprendidos o celebrados que forman parte de la Semana Santa, que conduce a la gran celebración de la Pascua, es el Jueves Santo. Es el momento en que Jesús reunió a sus discípulos para celebrar la Pascua, haciéndoles saber que sus vidas volverían a cambiar cuando Él los dejara. A diferencia de los demás días en la Semana Santa, se recrea activamente durante todo el año litúrgico cuando nos reunimos para celebrar y participar en el sacramento de la Comunión.

Jesús se convirtió en un ejemplo de servicio para todos, a través del lavado de pies de los discípulos antes de la cena, enfatizando el poder purificador de la humildad del liderazgo y el elemento natural del agua. Al compartir el pan y el vino/jugo como símbolos de nuestra conexión con Dios, enfatizó una fuerte conexión con el mundo natural y nuestro compromiso de continuar cuidando Su creación en amor.

El mundo de hoy tiene un parecido sorprendente con el mundo romano de la época de Jesús. Estamos buscando un liderazgo que sirva a Dios y a Su pueblo, no a sí mismo. Un liderazgo que se preocupe por el planeta, el medio ambiente, por el bienestar de todos; sirviendo con humildad y bondad. El ejemplo que recibimos en ese Jueves Santo de hace mucho tiempo debe ser el camino que sigamos todos los días de nuestra vida.

Oración: Dios Creador, que creaste todas las cosas, bendice tus creaciones y restaura la armonía para las generaciones venideras en todas las áreas del mundo. Ayúdanos a entender que aquellos con quienes luchamos, aquellos a quienes despreciamos, aquellos a quienes matamos diciendo que solo nosotros tenemos el único camino correcto, son todos hijos del mismo Dios, nuestro Creador. Danos la dirección diaria para ser líderes servidores en tu nombre. Amén.

Barbara Hassall
The Sanctuary in Fort Lauderdale
Florida
(Traducido del devocional en Inglés)

Viernes Santo
18 de abril de 2025
Isaías 53: 2-3

Es interesante la manera en que Isaías describe al Mesías esperado, como un siervo sufriente, cuyo crecimiento y desarrollo se compara con «un tierno brote verde» cuya raíz se hunde « en tierra seca». La profecía luego interpretada a la luz de Jesús de Nazaret, parece una metáfora ecológica sobre el planeta tierra, convertido en muchos lugares -por la acción humana y el cambio climático- en un desierto, donde es difícil la continuidad de la vida. Ya sabemos que la desertificación causa pérdida de biodiversidad, escasez de agua potable y la consabida inseguridad alimentaria.

Podríamos decir que aún cuando la creación -como el Cristo- majestuosa y hermosa nos atrae hacia ella, como humanidad la hemos «despreciado y rechazado... Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada; fue despreciada y no nos importó».

Leamos Isaías 53 en clave ecológica, confesemos a Dios los pecados de la apatía y la irresponsabilidad y realicemos acciones concretas para cuidar el planeta y la vida. Empecemos por nuestras propias opciones y por nuestras comunidades. Identifiquemos los lugares en nuestra región donde el «brote verde» (la gente, la tierra, las comunidades, un río, etc.) está siendo afectado por un contexto de «tierra seca» (contaminación, erosión, desastres, etc.).

No desviemos la mirada. Evitemos el plástico, sembremos un árbol. Luchemos por la justicia climática. Para que el tierno brote, pueda crecer con libertad.

Pastor Jorge Daniel Zijlstra Arduin
Iglesia Presbiteriana USA en Levittown

Sábado de Gloria
19 de abril de 2025
Job 14:1-14

Tras los recientes incendios forestales que arrasaron Los Ángeles, la tierra calcinada y los paisajes quemados cuentan una historia de destrucción. Sin embargo, en medio de esta devastación, surgen signos de nueva vida. Los pinos comienzan a brotar de los tocones carbonizados; las flores silvestres florecen donde antes había cenizas. A pesar de todas las cicatrices irreversibles que los incendios han dejado atrás, también revelan el misterio de la resurrección: un renacimiento silencioso en medio de la ruina.

En su lamento, Job reflexiona conmovedoramente sobre la fugacidad de la vida. “Un mortal, nacido de mujer, corto de días y lleno de sinsabores”, dice Job. Reconoce el inevitable ciclo de comienzos y finales: la vida, como la naturaleza, es frágil. Así como una flor florece brevemente y se marchita, también la vida humana parpadea y se desvanece. Sin embargo, incluso en la desesperación del poeta, hay una sutil esperanza: “¿Vivirán de nuevo?”, se pregunta Job, señalando el anhelo mismo que sentimos por la renovación y la resurrección: de la muerte a la vida, de las cenizas a la floración.

El Sábado Santo nos invita a la pausa solemne entre el dolor y la resurrección. En esta espera sagrada, se nos recuerda que, como la tierra después del incendio, el letargo no siempre es un fin. A menudo es un silencio maravilloso antes de un nuevo comienzo, un silencio sagrado que habla del potencial infinito de la creatividad divina. La tierra misma refleja esta verdad: de las cenizas del dolor y la desesperación, la esperanza puede volver a florecer.

Este Sábado Santo, que podamos encontrar una sensación de quietud en el espacio entre el duelo y la esperanza, ese lugar sagrado donde el Espíritu de Dios está trabajando transformando la desesperación en el suelo fértil de la resurrección.

Oración: Creador amoroso, en el silencio del Sábado Santo, abrazamos tanto nuestro dolor como la promesa de renovación. En medio de la tierra quemada y nuestra propia desesperación, enciende en nosotros una esperanza firme. Concédenos el coraje de nutrir la vida de las cenizas y la gracia de confiar en tu resurrección eterna. Amén.

Jake Putich
Director of Faith Formation & Creation Care
Westwood Presbyterian Church
Los Angeles, California
(Traducido del devocional en Inglés)

Domingo de Resurrección
20 de abril de 2025
Juan 20:1-18

El octavo Día de la Creación

No es de extrañar que se haya hecho referencia a la Pascua como el “Octavo Día de la Creación”.

El Evangelio de Juan nos dice que Jesús, que fue crucificado, muerto y enterrado, se apareció a María Magdalena y luego, más tarde, por la noche, a los discípulos. (Jn. Cap. 20) ¿Cómo podría ser esto?

De pie, en una noche clara, al aire libre, vemos la luna y las estrellas y la inmensidad del espacio. Nos llenamos de asombro y es posible que nos preguntemos: “¿Por qué hay algo en lugar de nada?”. La pregunta surge cuando olvidamos que Dios es el Dios Creador que llama a todas las cosas a la existencia y hace posible la existencia misma.

El Dios Creador sigue trabajando mientras continúa el proceso de creación, incluso a pesar de la arrogancia y la locura humanas. Estamos rodeados de sabiduría y misterio.

Hubo un tiempo en el que no existías. Has pasado de ser un embrión a ser un adulto. Eres una obra en proceso y el Espíritu sigue trabajando. Dios está trabajando en ti. Dios está obrando en la tierra y en el cosmos.

Cuando celebramos la Pascua, celebramos algo que no entendemos. En esa primera Pascua, la gente tampoco lo entendió. Había sucedido algo que no podían comprender. ¡Jesús estaba vivo! La resurrección es el octavo día de la Creación. La obra creativa de Dios continúa en ti y en la vida y obra de la iglesia. Hemos recibido dones para que los usemos para el bien común y para la Gloria de Dios y la plenitud de la Creación. Alabado sea Dios. ¡Amén!

Oración: Dios Creador, nos amas más allá de nuestro entendimiento. Ayúdanos a mirarte como nuestro fundamento seguro. Amén.

Larry A. Deyss, Pastor Emeritus
Delmar Presbyterian Church
Delmar, N.Y.
(Traducido del devocional en Inglés)